

V domingo de Cuaresma, Ciclo A

Jesucristo, portador de vida que vence a la muerte

La Palabra: "El que vive y cree en mí, no morirá para siempre" (evangelio).

1. San Juan en su evangelio presenta a Jesús de Nazaret como el dador de vida. En las bodas de Caná trae alegría para una pareja de recién casados en apuros; luego hace que camine un paralítico, sacia el hambre del pueblo con la multiplicación de los panes, y hace que vea un ciego de nacimiento. Por fin Jesús se enfrenta con la muerte sorda y muda de su amigo Lázaro.

2. Jesús queda impactado también por ese aguijón de la muerte; otra vez aquí la relación de amistad y de cariño que caracterizaron la conducta de Jesús. No intentó crear adeptos, sino testimoniar la cercanía cordial y benevolente de Dios para todos. Viendo llorar a las hermanas del difunto Lázaro y a quienes las acompañaban, Jesús "se conmovió interiormente y se echó a llorar".

3. El camino para vencer a la muerte es creer en Jesús: "el que cree en mí vivirá". Y según el cuarto evangelista, creer en Jesús significa abrirse totalmente a su persona y tratar de re-crear su espíritu o estilo de vida en nuestra conducta. "Para que crean" es el objetivo de este evangelio. Para que crean primero los discípulos que van con Jesús, después las hermanas de Lázaro y la gente que las acompañaban en el duelo. Según el evangelio, algunos creyeron, pero los instados en sus falsas seguridades no creyeron en Jesús y lo sentenciaron a muerte.

Fray Jesús Espeja, OP
Con permiso de Palabranueva.net